

Las promesas de Dios

2 Corintios 1:20-22

2 Corintios 1:20-22 (LBLA)

²⁰ “Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él *todas* son sí; por eso también por medio de Él, Amén, para la gloria de Dios por medio de nosotros.

²¹ Ahora bien, el que nos confirma con vosotros en Cristo, y *el que nos ungió*, es Dios,

²² quien también nos selló y *nos dio el Espíritu en nuestro corazón como garantía*”.

La vida cristiana descansa en el fundamento de las promesas de Dios para hoy y para el futuro. Podemos confiar en todo lo que nuestro Padre celestial ha dicho porque su Palabra enseña que Él es ...

Veraz. El Señor sabe lo que es verdad y habla rectamente en todo. Podemos estar seguros de que Dios es santo, pues en Él no hay ningún pecado; y de que además es omnisciente, pues lo sabe todo ([Hebreos 4:12-13](#)). Sus promesas se basan en su conocimiento infinito y en su verdad.

[Hebreos 4:12-13](#) (LBLA)

¹² “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y *es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón*.

¹³ Y no hay cosa creada oculta a su vista, sino que todas las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta”.

Fiel. La Biblia compara al Señor con un pastor que **“recoge los corderos en sus brazos; los lleva junto a su pecho”** ([Isaías 40:11 NVI](#)).

[Isaías 40:11](#) (LBLA)

¹¹ “Como pastor apacentará su rebaño, **en su brazo recogerá los corderos, y en su seno los llevará**; guiará con cuidado a las recién paridas”.

Lo que Él ha dispuesto para nosotros lo llevará a buen término ([Filipenses 1:6](#)). Nuestro Padre celestial no cambia sus intenciones ni su voluntad.

[Filipenses 1:6](#) (LBLA)

⁶ “Estando convencido precisamente de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús”.

Amoroso. El amor de Dios por nosotros fue demostrado en la cruz. Envío a su Hijo Jesucristo a morir crucificado para recibir el castigo por nuestros pecados. El Salvador experimentó la ira de Dios contra la iniquidad para que pudiéramos conocer su amor. Esta es la evidencia más grande del amor que Él siente por nosotros.

Todopoderoso. El poder divino creó al mundo y levantó al Salvador de la tumba; por eso sabemos que Dios tiene la facultad de llevar a cabo todos sus planes. Nuestro Padre omnipotente cumplirá cada una de sus promesas. Una promesa tiene valor solo si quien la hace es confiable y tiene la posibilidad de cumplirla. Nuestro Padre celestial es veraz, fiel, amoroso y todopoderoso. Podemos basar toda nuestra vida en sus promesas, confiados en saber que Él hará exactamente lo que ha dicho.